



BARCELONA CIUDAD ABIERTA AL MAR.

IMÁGENES DEL ECOSISTEMA SOCIOCULTURAL DEL DEPORTE POPULAR EN EL FRENTE MARÍTIMO DE BARCELONA.

Empar Ibáñez Soto

Universitat Rovira i Virgili (Tarragona)

Correspondencia: Empar Ibáñez. empar.ibanyes@gmail.com

RESUMEN

El tiempo libre se entiende como el espacio de tiempo que se opone al trabajo. La manera de satisfacer la necesidad de ocio está viviendo algunas transformaciones. Decenas de jóvenes participan diariamente de las actividades deportivas que se organizan en el frente marítimo de Barcelona. El deporte está de moda y en los momentos lúdicos emergen nuevas formas de diversión vinculadas con la actividad deportiva sin fines competitivos. Los aspectos sociales y relacionales incrementan los motivos para practicar deporte. Según los datos de la encuesta de hábitos deportivos de la población adulta de Barcelona (2017), el 71.6% realiza algún tipo de actividad deportiva.

Esta comunicación plantea un escenario de diálogo que va desde la práctica investigativa a la estética reflexiva entorno a las respuestas socioculturales que sostienen la experiencia deporte popular con una perspectiva lúdica, de entretenimiento colectivo y diversión en el frente marítimo de Barcelona (trabajo, diversión, ecología, migración, etc.). La diversidad deportiva que ofrece el litoral marítimo, invita a repensar el presente del barrio de la Barceloneta. El mar se puede relacionar con la diversión, el deporte y el ocio. En cambio,

para quienes migran hacia las costas de Europa a través del mar, el Mediterráneo representa otra simbología. ¿Cuántas experiencias caben en la playa de Barcelona?

PALABRAS CLAVES:

representación; deporte popular; ocio.

INTRODUCCIÓN

La ciudad se puede observar desde diferentes miradas y la construcción mental del escenario urbano, está en relación con diferentes capas que se superponen. El deporte tiene un interés antropológico, porque se convierte en un acto de comunicación entre individuos y territorios, que actúa como espejo y/o reflejo del mundo contemporáneo. Las manifestaciones deportivas, por lo tanto, pueden considerarse una representación de la cultura, con un carácter dinámico y en constante transformación.

En el escenario marítimo, observamos que la práctica deportiva está relacionada con el crecimiento de la ciudad de Barcelona. Con el transcurso del tiempo las administraciones públicas incorporan el deporte en la vida social. Planifican actuaciones políticas que promueven el deporte popular, se ofrecen ayudas a clubes, se construyen equipamientos, se realizan campañas de promoción del deporte. A



partir de estas premisas, planteamos la hipótesis: “mientras mayor intervención urbana haya, la práctica deportiva en el espacio público se hará más visible”.

El barrio de la Barceloneta es un escenario de contrastes culturales marcado por el turismo, el ocio y la transformación urbana, siendo la más reciente la que se hizo con motivo de los Juegos Olímpicos '92. En el imaginario convive la tradición de un antiguo barrio de pescadores de la periferia de la ciudad, vinculado al disfrute del mar, mediante los Baños Públicos, chiringuitos, y el deporte, a través de la creación de dos clubes de natación que cuentan con más un siglo de existencia.

El Club de Natación Barceloneta (CNB) y el Club de Natación Atlètic Barceloneta (CNAB) reúnen a nadadores llegados desde diferentes puntos de la ciudad para preparar de manera regular las pruebas de Aguas Abiertas celebradas en el Puerto de Barcelona (Travesía a Nado y/o la Copa Nadal). Para ambos clubes, la natación es mucho más que un deporte; es amistad, diversión, esfuerzo, sentimiento, superación, identidad, pertenencia, etc. La sociabilidad lúdica de Mannheim (2010) sugiere actividades informales como son el juego, humor, comensalismo, tertulia, etc. para enriquecer las relaciones sociales en la esfera pública popular y generar estructuras de identidad en diálogo con la memoria colectiva. Para Norbeck (*cit. en Blachard y Cheska 1986*) el juego incluye los juegos y los deportes, las funciones teatrales y otras formas de pantomima; la sátira [...] el humor, la fantasía.

Bergson (2016) sostiene la tesis que la risa y la comicidad, tienen una función social que resquebraja rigideces y produce la expresión espontánea de los acontecimientos.

Actualmente el barrio congrega la práctica de surf, con una presencia cada vez mayor de escuelas que han extendido la experiencia del deporte acuático a través de la natación en aguas abiertas y el surf. A pesar que las condiciones ambientales no siempre son las más favorables, de la debilidad, nace la potencialidad y los días que no hay de olas, se promueve el SUP (pilates o yoga). Como alternativa a los días de baja calidad del agua, el surfskate (conocido como el streetsurfing o surfing de asfalto) también es una práctica habitual.

En simultáneo alrededor de zonas próximas a la playa para “*estar rodeados de naturaleza y disfrutar la ciudad de manera diferente*” se ofrecen actividades multideporte como son: surfset fitness, longboard & rollerbics training, feelfit, etc. De manera esporádica se organizan eventos deportivos como son: Imagin Extrem Barcelona; Just Do It Day o el Oysho Surf's Up Barcelona, así como competiciones deportivas de Natación en Aguas Abiertas. Planteamientos clásicos de la antropología, proponen que las prácticas colectivas emergen a través de redes de solidaridad, pero sin embargo estudios contemporáneos, sugieren que crean redes de utilidad que se apoyan en una base de reciprocidad instrumental.

Aunque Barcelona no es el epicentro de surf, en los últimos años hay una efervescencia en la



práctica en surf, así como de comercios especializados. Cuando no entran olas, sobre el asfalto con las tablas de skate surfistas y *riders* simulan los movimientos del agua y en los momentos de vacaciones, acuden a campamentos de surf en busca de olas consistentes. A pesar de ello, Barcelona está desarrollando un proyecto para crear una piscina de olas artificiales.

MÉTODO

El trabajo de campo se desarrolla en un contexto transdisciplinar, a través de la antropología social y la fotografía documental. De manera que la etnografía se pone en relación con el formato textual y visual, siendo la imagen objeto de análisis y método de investigación etnográfica.

El proceso metodológico, tiene una forma orgánica. La manera de trabajar sobre el terreno, exige seguir el planteamiento inicial del proyecto, aunque a partir de los testimonios y de la propia experiencia en la investigación exige ir adaptándose a las circunstancias. Después de realizar las primeras aproximaciones al espacio público, se da inicio a los primeros contactos. Actualmente me encuentro tejiendo la propia red de informantes y el proceso de establecer de relaciones necesita su tiempo.

La información se gestiona de manera periódica, trabajando desde tres ejes temáticos: agua, arena y asfalto. Desde el inicio del proyecto de manera sistemática se ha fotografía cada encuentro en el trabajo de campo y de una u otra manera, ha permitido establecer contacto directo con los sujetos. En concreto se ha documentado la

práctica deportiva y los momentos de encuentro antes o después de realizar la actividad deportiva.

En ocasiones la fotografía es un medio que permite introducirse al colectivo, pero en otras, es un impedimento y no se cuenta con el permiso debido a la *Ley de Derechos de Imagen*, aunque a su vez se realiza la petición de realizar “*buenas fotos*” para después utilizarlas en las redes sociales como canal de difusión y promoción de la entidad que organiza la actividad deportiva.

Primera paradoja que viene de la mano de la ambivalencia ¿cómo hacer fotos para documentar una práctica cultural en la que a los sujetos sociales no se puede reconocer su identidad? La solución pasa por utilizar planos de detalle, como manos, pies, espaldas o planos concretos de objetos a modo de pequeños bodegones. Para resolver algunas formulaciones visuales se ha consultado con otros profesionales y con la figura de un editor fotográfico. No obstante, la gran mayoría ha vivido circunstancias similares cuando se trata de representar a sujetos occidentales.

RESULTADOS

El trabajo de campo se inicia en diciembre de 2017 y actualmente sigue en curso. El frente marítimo de Barcelona es un espacio híbrido que presenta una superposición de capas, fragmentos e intervenciones urbanísticas que dan forma al ecosistema sociocultural del deporte y lo convierten en un espacio atractivo.

La estructura sobre la que se sustenta la experiencia deportiva representa el 95% mientras que la



práctica deportiva representa un 5%. En algunos momentos del día el frente marítimo puede ser un enclave de relajación, un lugar de trabajo, una zona de restauración, un emplazamiento de *cruising*, un espacio deportivo, un escenario de sociabilidad, etc.

Un espacio de confluencia de públicos que recrea exotismos que reproducen la fantasía occidental del Caribe que tienen como resultado una combinación perfecta de características que convierten la Barceloneta en un entorno ideal para el surf.

Los establecimientos destinados al deporte y la hostelería aparecen como un híbrido. Marcas deportivas venden materiales destinados al deporte de agua y a su vez funcionan como escuelas de surf o skate. A su vez, hay locales que ofrecen tanto el servicio de restauración y programan actividades destinadas a los deportes de agua. Ambientan el espacio y adaptan la gastronomía, siendo recurrentes los “*surfers burrito*”, aunque también brindan copas de sangría con frutas tropicales. “*Typical spanish*”.

Se encuentran adornos de la imaginería de las playas de Brasil o México. Palmeras y plantas de plástico, sombrillas, luces que ambientan las terrazas simulando velas, mesas con forma de tablas de surf, ceniceros con arena de playa, baños con fotografías de gente surfando grandes olas.

“La cultura del surf en el pasado ha influenciado totalmente en la ciudad de Guarujá, en el Océano Pacífico [...] des-

pués el surf muda hacia Maresias, cambiándola de forma radical. Maresias era la nueva Guarujá [...] en el año 2000 conocí Praia Brava de Itajaí, y concluí que esa ciudad era la nueva Maresias [...] Estoy convencido que Barcelona es la nueva Maresias, pues a pesar que aquí, en el Mar Mediterráneo, surfear es una cosa rara, debido a la escasez de olas, Barcelona es actualmente la ciudad que mejor representa la cultura del surf: playa, fiestas, mujeres lindísimas, deportes y sol”.

Baulladrillard (2001), señala que la simulación de los acontecimientos se produce en el desplazamiento del intercambio simbólico. La Barceloneta como estrategia de supervivencia empieza a generar los propios discursos. En la actualidad está en proyección crear una piscina de olas artificiales. La simulación de las olas se convierte en el propio objeto. Sin embargo, cuando no hay oleaje, se aprovecha para realizar paddle surf o streetsurf.

“¿Hay olas o que? [...] mejor aprender bien, que para las olas grandes ya hay tiempo [...] ya se que Cataluña es una puta mierda para hacer surf pero para que me enseñen cuatro cosillas me sobra [...] que no hay olas en Barcelona dicen [...] la alegría que nos dan días así”.

En las playas de Barcelona se forman olas más pronunciadas cuando el viento sopla de Levante.



La preocupación por la previsión del oleaje y la calidad del agua son una constante, especialmente los días posteriores a fuertes lluvias. Los servicios municipales anuncian de manera detallada información sobre la bandera, calidad del agua, temperatura, características físicas, ambientales de las playas, etc. A pesar de los problemas gastrointestinales y la presencia de ratas en el agua, la seducción por la práctica deportiva deja de lado otros elementos que intervienen en el sistema.

“El agua turbia pero el ambiente magnífico, gracias a todos por la compañía [...] la semana pasada me apunté por primera vez a salir a nadar y ahora ya pienso en buscar un rato para nadar más [...] nadar en compañía es más agradable y divertido [...] I need vitamin sea”.

Grupos, escuelas y clubes, cultivan su cuerpo a partir de los cánones hegemónicos de belleza y exponen su fisicidad en competencia con otros, lo cual genera una tensión adicional. La Barceloneta ha generado un mecanismo para el éxito que articula una comunidad efímera que se socializa creando relaciones instrumentales que tienen un elemento común: la práctica deportiva. El impacto que genera el deporte popular en el espacio público no queda exento de discusiones.

DISCUSIÓN/ CONCLUSIÓN

Barcelona vive un aumento en la dinamización de las actividades

lúdicodeportivas, junto con la proliferación de avances técnicos y tecnológicos destinados a satisfacer la búsqueda del bienestar a través del deporte popular. Las ciudades son permeables a los flujos económicos, políticos y culturales, y en ellas se exponen las imágenes del mundo global. En la Barceloneta, tal y como ocurre con otros frentes marítimos de ciudades cosmopolitas, el deporte ha tomado una notable presencia.

La multiplicidad de usos que se le dan a la playa, generan discontinuidades y confieren una relectura de las formas de diversión vinculadas a la actividad deportiva (sin fines competitivos). Como indican Blanchard y Cheska (1986) el juego y el deporte tienen unos comportamientos adaptativos que contribuyen a la supervivencia de la especie. En ocasiones estas conductas contradicen el orden preestablecido y redefinen nuevas prácticas del deporte clásico.

La revitalización de la práctica deportiva en el frente marítimo convive con la erosión de la línea de costa. Se vierte arena artificial en las playas, se simula el movimiento de las olas en la calle y el asfalto se vuelve más acuático. El mar es nuestro gimnasio.

REFERENCIAS

- Baudrillard J. (2001) El otro por sí mismo. Barcelona. Ed. Anagrama.
- Benjamin W. (2016) La obra de arte en la época de la reproducción mecánica. Madrid. Ed. Casimiro.
- Berger, J. (2012) Modos de ver. Barcelona. Ed. Gustavo Gili.



- Bergson, H. (2016) La risa. Ensayo sobre la situación de lo cómico. Madrid. Ed. Alianza.
- Blachard y Cheska (1986) Antropología del deporte. Barcelona. Ediciones Bellaterra.
- Debord, G. (2015) La sociedad del espectáculo. Valencia. Ed. Pre-Textos.
- Le Breton, D. (1992) La sociología del cuerpo. Buenos Aires. Ed. Nueva Visión.
- Mannheim, K. (2010) Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento. Madrid. Ed. Fondo de cultura económica.
- Naranjo, J. (2006) Fotografía, antropología y colonialismo. Barcelona. Ed. Gustavo-Gili.
- Wagner, P. (1997) Sociología de la modernidad. Libertad y disciplina. Barcelona. Ed. Herder.
- Zunzunegui, S. (2016) Pensar la imagen. Madrid. Ed. Cátedra.